

El inoportuno amigo

A mí, entre otras desgracias, me aflijó la detener por veinticuatro horas a un caballero muy pesado. Siempre que me pongo a trabajar, acude como si le llamase con campanillas, y cuanto más apremiante es mi trabajo, más larga y minuciosa es su visita. Cuando hace frío, porque se huela en su casa, cuando hace calor, porque se asfixia en la calle, cuando llueve, porque se moja, y cuando no llueve, porque le da la gana, siempre encuentra motivo suficiente para plantarse en mi modesto hogar y no dejarme en paz.

Bien quisiera yo hacerle comprender lo molesto de sus reiteradas visitas, pero no me atrevo. Porque ese señor, como otros muchos que para azote de los mismos mortales existen en el mundo, tiene la inapreciable cualidad de ser muy susceptible. Por supuesto, ya voy dudando de su susceptibilidad, toda vez que la cara que la mayoría de las veces le pongo es como para enviarme los padrinos, y sin embargo, vuelve con una acidez y una pertinacia realmente absurdas.

Se trata de un señor que no tiene nada que hacer, y es inútil que yo trate de demostrarle que yo, por desgracia, no estoy en sus inestimables condiciones. No me cree. Se obstina en no creerme. Yo llevo a jurarle por mis hijos que digo la verdad, y cuando proferido este juramento se rinde ante la evidencia de mis quehaceres, exclama con la mayor frescura del mundo: «¡Buena! Ya lo hará usted...!» Y así no hay manera de que nadie se sacuda una mosca tan impertinente.

Ocasiones hay en que dispuesto a hacerme el loco y faltando a las más elementales reglas de la cortesía, no me levanto siquiera al entrar él y me limito a responder a su exquisito saludo con un amable gruñido, cuya elocuencia me parece indiscutible. Pero debo equivocarme, por cuanto el caballero de marras sigue impertérrito en sus trece, tomando asiento con valentísima tranquilidad y disponiéndose a conocer sus paritulares impresiones acerca de la huelga revolucionaria, de los sucesos de Rusia ó de los proyectos del ministro de Gracia y Justicia.

Airadamente, respondo que lo primero me tiene sin cuidado, que lo segundo no me interesa y que lo tercero me importa un rábano. Y entonces, viene la nueva parte de su discurso, que tiende a convencerme de lo impropio de mi indiferencia ante sucesos de tanta monta y son esta motivo, y poseyendo ya materia suficiente, pássame una hora, dos horas, tres horas, hablando de la importancia que en todas las épocas de la Humanidad han revestido las revueltas populares de la transcendencia que para los futuros destinos de Europa representa la personalidad de Kerensky y de los comentarios que probablemente darán lugar a las reformas judiciales que proyecta el Sr. Burgos Mazo.

A todo esto, yo debo tener concluida a tal hora la crónica que al día siguiente ha de publicar el periódico y no consigo pasar de la cuarta línea. Ganas me dan de ponerme de rodillas y suplicar a mi amigo que tenga la bondad de ir a contar todo aquello a la pareja de orden público que estará, como de costumbre, plantada a la puerta de la cantina. Pero no me decido a hacerlo, porque presumo que si en tal actitud me viese no comprendería lo heroico de mi acción y llevaría su avilantez hasta el extremo de reírse.

Y sufro y callo y me desespero interiormente y me devano los sesos pensando en la forma más correcta de despedir al contumaz impertinente. Todo inútil. Este se marcha cuando se le antoja, sin que haya fuerza humana capaz de dirigir su ánimo en otro sentido. Va resuelto a molestar y por nada en el mundo falta a su resolución. Es un hombre verdaderamente enérgico.

¡Librenos Dios de los seres que no tienen nada que hacer, que viven de sus rentas, pocas ó muchas, y que se obran en sus casas! Nuestra miserable vida les pertenece. Es un rédito más que obtenien de su inactiva burguesía, á costa de nuestra pobreza de trabajo. Hogar donde caiga un hombre de esos, hogar donde entra la tragedia, irremisiblemente. Porque, después que nos ha tentado la paciencia, se irá,

pero os dejará en condiciones muy propicias para la reyerta conyugal, si estáis casados, ó para el suicidio si sois refractarios a la Vicaría.

MAROLANO ZURITA.

La sociedad de las naciones

Cada día que pasa se apasiona más la opinión por esta enorme cuestión de la «Sociedad de las Naciones», de la que León Bourgeois ha, sino innovado, al menos rejuvenecido la fórmula.

Conócense los cálculos hechos sobre tan importante problema, pero cuáles son las opiniones alemanas sobre el mundo futuro y acerca de la paz, sin conquistas ni anexiones?

Helas aquí: El príncipe Bulow las resumió muy elocuentemente cuando dijo, dirigiéndose a la Cámara de Mag-nates:

«Que el Rey esté a la cabeza de Prusia; Prusia a la cabeza de Alemania; Alemania a la cabeza del mundo.»

Este lenguaje es lo suficientemente expresivo, para que no quede duda de las intenciones alemanas. Pero, por si fuera poco, todavía podemos aportar las opiniones de otros caracterizados personajes, que representan las palabras del excañiller:

Dice Bernhardt:

«A pesar de toda la inutilidad atribuida a nuestras colonias, nosotros no debemos olvidar nada de cuanto pueda tender a su desenvolvimiento. Y además, debemos convencernos de que la extensión de nuestras fronteras en Europa, es incomparablemente más importante, para el porvenir de la nación, que todas las colonias del mundo.»

Alberto Wirth añade:

«Si no adquirimos cuanto antes nuevos territorios, vamos inevitablemente a una terrible catástrofe.»

Tannenberg afirma:

«El porvenir no se decidirá por una sola guerra. Después de la primera guerra de Alemania contra Rusia, vendrá una segunda guerra. La primera, aportará a Alemania los territorios del Memel, de la Windau, de la Duna, y del Embach. La segunda, la proporcionará la onenza del Dnieper superior. Nosotros los germanos de hoy, no entramos en ningún país para practicar allí la rapina, sino para tomar posesión de él para siempre.»

Ernesto Hasse, por su parte se expresa así:

«Es necesario combatir todos los esfuerzos que tiendan a la reconstitución del Estado polaco. Este debe fundarse sobre el terreno exclusivo de la Polonia rusa, llamada Polonia del Congreso; sobre una base más amplia.»

Y añade:

«Después de todas estas explicaciones, apenas tenemos necesidad de decir que el territorio ofrecido a la futura expansión alemana, encontrándose en el justo medio entre los pueblos del este y del oeste, debe absorber a los países limítrofes de estos territorios y extenderse desde el mar del Norte y el Báltico hasta el golfo Pérsico, englobando los países Bajos, Bélgica y Luxemburgo, así como Suiza, toda la onenza del Danubio, y península balcánica y el Asia Menor.»

A su vez Fritz Bley opina:

«Nosotros tenemos necesidad de las nuevas tierras holandesas, fertilizadas por la sangre alemana, para la indispensable expansión de nuestro dominio económico. Necesitamos también de la onenza de un Rhin que sea alemán hasta su desembocadura y del libre tráfico que la resistencia de Holanda nos hace más difícil.»

Dice más aún:

«Puede dejarse a Suiza elegir entre dos alternativas, entrar en la Unión aduanera alemana y en la Confederación germanista ó bien formar parte del imperio alemán.»

Así piensan en Alemania los que acusan a los aliados de soñar con anexiones y conquistas...

FRANCISCO BILBAO.

Eloy Moro Martín

Procurador de los Tribunales.
General Margallo, 37, 2.º—Oidores.

La amada ausente

Dedicado al triste poeta y amigo querido Francisco Pedraza Cortés y a María Górriz: mezz Guzmán

Embragado de sol, en la frescura bella y silente de la sombra hojosa, se sentó a descansar mientras apura el cáliz de amargura sobre el lecho apacible de una rosa.

No ve una flor, ni le parece blando el césped primoroso del lugar; ni escucha que el arroyo murmurando, al á su lado temblando, pasa limpio y ajeno á su pesar.

El soplo perfumado de la brisa romper su muda distracción no pudo; de sus labios jamás brotó la risa si no aguda, indecisa, amarga y triste del dolor agudo.

De su pena es la causa una morena de ojos rasgados y mirar lascivo; tiene fallé gentil, frente serena, unos labios sangrantes cual la pena, y un conjunto de encanto y atractivo.

Murió su boca una pasión sincera al amante infeliz todo corazón...

El prado floreció. La Primavera ostentó primorosa su primera y purpurina rosa de pasión.

Llegó el estío. Consumida muere por la falta de savia y de cuidado la rosa immaculada del que quiere. ¡Ay, que la flor prefiriese... el cultivo constante y regalado!

Maldito el aquilón silbó furioso, las hojas desmenuó fuerte y bravo, el tronco se quebró, giró rabioso, y rauda y fragoroso, la alegría se fué del amigo mio.

FELIPE GRANADO.

Valladolid, Rgte. Asturias 14-X-917.

DON ALFREDO MATEOS

El domingo, cuando se hallaba ya convaleciente de una enfermedad que llegó a inquietar grandemente a su familia, falleció en Madrid D. Alfredo Mateos.

Era el Sr. Mateos un prestigio en el Cuerpo de Obras públicas. Su competencia, su seriedad y su gran amor al trabajo, le habían granjeado una reputación y el respeto de los compañeros. En las provincias que tuvo a su cargo, dejó huellas indelebles de esa cualidad y de su noble proceder.

Había llegado a ocupar en el Consejo de Obras públicas, uno de los lugares más preeminentes, y su muerte inesperada habrá causado seguramente un verdadero y hondo sentimiento.

A su desconsolada viuda D.ª Ramona Laporta, a sus hijos D. Alfredo, doña Ramona, hijos políticos D.ª Florencia Martín y D. Juan Aguilera y demás familia, enviamos el testimonio de nuestro gran pesar por tan irreparable desgracia.

La alimentación de Francia

Daniel Bellet, sabio economista y profesor de la Escuela de Estudios Superiores de Francia, ha consagrado un importante volumen a la cuestión alimenticia de la vecina República. La tesis, que justifica cumplidamente las dificultades del ministro de abastecimiento y de la gran carestía de la vida, se resume en esta fórmula: «aumentar la cantidad de alimentos puestos a disposición de cada uno y bajar el precio de éstos.»

Más que a las circunstancias actuales, atiende Bellet a las que habrán de presentarse, una vez que la guerra termine. Cuando este feliz acontecimiento llegue, Francia, como todas las naciones que han intervenido en la

lucha, tiene que atender, sin pérdida de tiempo, a su reconstitución. Y ya se sabe: Para que un país sea próspero ha de estar bien alimentado.

Comprende, pues, el problema, dos fases por el momento y una, que abarca las dos, para el porvenir.

Un gran maestro en las ciencias sociales, el ilustre Yves Guyot había ensayado calcular la cantidad de carne disponible anualmente en el mundo, encontrando que correspondía 100 gramos por día y por individuo, siendo así que, en el momento en que él hacía sus cálculos, la ración militar francesa era de 330 gramos. Por consiguiente, había una insuficiencia de 230 gramos por día y por persona. Entonces pensó poder combatir los peligros de la posible «miseria fisiológica», por medio de otras bases alimenticias, tales como por ejemplo, los cereales.

Sobre estas bases es sobre las que Bellet estudia ahora la solución del problema, proponiendo una gran intensificación del cultivo, cosa que no sería difícil, toda vez que, además de disponer Francia de un suelo rico y productivo, puede contar con las máquinas y descubrimientos científicos y con los nuevos métodos de cultivo fundamentados en una escrupulosa selección de las especies.

Para bajar los precios, será preciso desconfiar de todos los arcaicos derechos protectores, que, bajo pretexto de defender al productor nacional, impiden la llegada de productos extranjeros.

Con una documentación tan abundante como fundamentada, establece Bellet el nuevo programa de la Francia compradora y vendedora, indicando cuál son, para todos los productos esenciales y de gran cambio, los sitios donde deberá enviar sus riquezas y los mercados en los que deberá adquirir las materias necesarias para sus conservas.

Todo esto, dicho en líneas generales, constituye algo así como el esqueleto de un nuevo sistema de economía. Pero hará falta, para ponerla en práctica, calmar los temores del productor francés y combatir eficaz y resueltamente a todos los parásitos.

Duros habrán de ser los combates que, una vez terminada la guerra, habrán de librarse contra el egoísmo y la rutina. Pero el buen sentido y la inteligencia de Francia se apretarán resueltamente a vencer por todos los medios, cuantos obstáculos salgan al paso. Lo estamos viendo ahora, en plena guerra; á pesar de la atención que necesariamente tiene que dedicar a los negocios exteriores, no ha olvidado ni un sólo momento los problemas de su vida interior; y si esto hace cuando la Incha ha de tenerla más abstráida y cavilosa, ¿qué no hará, cuando, llegada la paz, recobre su calma y pueda consagrarse exclusivamente al estudio de los medios de enjugar en seguida las pérdidas que le ocasionara este terrible conflicto mundial?

ANGEL TOLEDO.

TIERRAS DE ESPAÑA

Domingo de la Victoria

Debía rayo de sol, tras el que van mis ojos: Desde la lejanía brumosa de las montañas, pon este beso ardoroso de hijo sobre la corona de espinas de mi ciudad.

VI

Viajero: Si hoy cruzas por los abruptos berrocales que atravesó la Historia, para llegar con sus pergaminos hasta los muros almenados de mi rincón natal, respeta el polvo humilde de esos escombros gloriosos, que con la fábula venerable de un puñado de siglos. Llama a las viejas puertas de la ciudad con la brúfida contera de tu lanzón toledano. Haz que despierten el señor altivo, y la doncella pudorosa, y el paje vivaracho, y el escudero leal, y el mozo listo, y el menestral laborioso y la dueña discreta y diligente.

Y si desde un roquizo altozano, te maravilla el que un soplo milagroso haga volver los siglos, afianza las crines de oro de tu corcel, que caracolea frente a la muralla, y di: Vieja ciudad dormida y anquilosada, despierta... ¡Despierta, ruín, que van a pasar los siglos! Frente a las ruinas

gloriosas de tus almenas, desfilará el cortejo marcial de tus antiguos guerreros: los soldados insignes, los capitanes ilustres, los segundones aventureros y la glesba sin nombre, caballerescos y gentil.

Allá van... ¡Y quiénes son! Los que desnudan la espada con Erailla por las tierras duras de Aranco; los que se engrandan bajo las banderas victoriosas del Gran Capitán en las campañas de Italia; los que se hundieron tras de la cola del caballo de Vasco Núñez en las aguas saladas del mar Pacífico y los que sirven de escudo á Hernán Cortés en las angustias de la Noche triste.

Corre, vieja ciudad. Asómate presurosa á las basonadas rejas de tus arrumbados casarones; avizora los campos, desde los desconchados adarves de tus murallas legendarias; ó atalaya el pedregoso contorno de tus vetustos muros, junto al augusto silencio de esas campanas triunfantes, que saludaran un día lejano el estrepito de la gloria, desde el airoso campanario de Santa María la Mayor.

Desde el fondo tenebroso de tus palacios extáticos, oírás el rumor confuso de la plebe. Bajo la maciza portada de tus zaguanes sombríos, verás cruzar por la calle un rosario desordenado de miserias y de grandezas... La damisela aturdida, el prócer que sirve al rey, la señorial pompa de la dama, heredera de cien linajes. Tras de ella, la tiesura del rodríguez que sujeta la lengua á los deslenguados; más atrás, las ágiles plumas del chambergo del hidalgo que va de escolta... Y al fin, el pueblo, el de siempre: abigarrado, deforme, frívolo, lleno de lacras y tristezas y picardías.

El covachuelista haragán de todas las épocas, el picapleitos enredador de todos los pueblos y el mesonero zascandil de todas las edades... Con ellos, el bastardo que nació en Flandes, la trocalleas curiosa y desmelenada, el truhimán que sirve a los señores, el mozo audaz que ora juega la bolsa, ora la vida; el soplista calavera que no aprendió en Salamanca más que textos de azar y amor; el soldado pobre y raído y lleno de cicatrices gloriosas; el tatur á quien han hecho señor los dados; el mercader que amontona el oro que otros traen de las Indias; el aventurero fanfarrón, que no habla más que de rifas, mujeres y cintarozos; la fregona resolana; la vieja, negra y beata; y el obispo, con puños de cardenal, amanerado y chismoso.

Ya verás qué curioso, qué triste, qué raro adobe de ambiciones y pesadumbres, de perfidias y de lealtades; qué acoplamiento más enorme de espíritus y gusanos; qué pintoresca mescolanza de vestigios engolillados, de cadáveres corrompidos, de abnegaciones incógnitas y de engañosas mascarillas... ¡Cuánta virtud envejecida por los harapos! ¡Cuánta ambición estrellada contra el destino! ¡Cuánta nobleza anónima, tras de las sombras densas del tiempo! ¡Y cuánta carroña también que enoblecieron los años! Y otros odios, y otros amores, y otros enguamos, y otras rencillas, triturados, enveñados, hundi-dos, aplastados bajo la losa implacable del olvido.

Asómate á las murallas, que es asomarte al pasado, ciudad mia, que hoy, día de la Victoria, es para tí día de gala.

Volverá un trémulo cuarto de hora, bajo las bóvedas armoniosas de la iglesia de San Martín, la cortesía egregia de tus damas, la añeja nobleza de tus hidalgos, el aire rancio y ducal que impregna tus viejas piedras, donde aún se ve palpitar el tesón de tus caballeros. El señorial perfil, el grave porte, el ademán austero de aquel D. Sancho, de aquel D. Nuño, de aquella D.ª Sol, D.ª Violante, D.ª Guiomar ó D.ª Beatriz...

Pasará á lo largo del templo, como cruza á través del muro la silueta imprecisa de un fantasma, el aliento místico y recio de los espíritus fuertes que presiden la soledad temerosa de esas momias venerables de la Villa. También volverá con ellos la misteriosa farándula de otros hombres, de otras edades, de otras religiones y de otros siglos.

Y en ese inmenso y rápido cuarto de hora, en que el eco de tus grandezas preteritas flotará junto á las naves del ancho templo, mezclado con el humo oloroso de los altares, masticarás polvo viejo, pensarás en castellano antiguo, alentarás con aire caduco, te soñarás aún envuelta en un cerco de murallas, tornará el vigor á tu corazón desmayado... Y en alto el alma, briosa la yo-

luntad y firme el pulso, te sentirás vanidosa de tu abolengo y oiras con noble orgullo el jadeo fatigoso de tus hijos, que van detrás de la cruz por los bosques del Amazonas ó se despeñan como una tromba, desde las cimas de los Andes, sobre las fértiles tierras peruanas ó desafían el sol de los trópicos y el hacha de los corsarios, bajo los cielos procelosos del mar Caribe.

¡Rayo de sol, viento gentil, viajero... Tú, que cruzas por las verdades solitarias del mundo y has bañado tu espíritu andariego en la emoción generosa del dolor y del sacrificio; tú, que sabes del aroma de tantos sueños, del rumor de tantos silencios y del silencio de tantas cosas... Si hoy, al llamar con el labrado adabón a las puertas desventajadas de la ciudad, se han sentado sobre sus tumbas graníticas las edades y te han abierto los siglos, descalzate las sandalias, destócate de tu chambergo de airovas plumas, que se chambregon bajo el azote de tantos aires y entra lleno de unión y recogimiento por las desiertas calles de esa ciudad moribunda, que es el arca sin llaves de mis abuelos.

No toques una piedra que no sea para ti sagrada... No derribes ni un muro que no te cause quebranto... No turbes ni un descanso, que sonaría á sacraligeros... Es mi raza, mi vieja raza, la que allí duerna solitaria á la sombra salvaje de sus chamberas... ¡Y sería una profanación!

Ya sé que más allá de estos montes nebulosos, clara y llena de luz á la tarde y al mediodía, languidece entre el polvo milenario de los siglos mi cuna solariega.

Pasa como un ansipiro... Más leve que la luz; más ligero que el viento. Y cuando sientas el soplo del oropúsculo, en medio de esos pedruzcos centenarios, empapados en el perfume de la grandeza de España, saludá al sol que se va por los vericuetos de Cáceres. Arrodiolate, y di conmigo:

*Debil rayo de sol que arde en mi frente
pon dentro de ella claridad
y haz que yo sienta, como siente
el corazón de la ciudad...*

¡Virgen de la Victoria... En otros años, ya idos, mi madre me engalanaba para asistir á la fiesta. Era yo un niño casi... ¿Adónde vas, lirio candido? ¡Dejame, que sueño un poco!

Aún suenan en mis oídos los trompetazos inarmónicos de la danza rural... ¡Qué bien sonaba entonces la música callejera! Aún me parece que veo las lumbreradas del sábado... ¡Aún oscilan al vendabal de mis recuerdos los farolillos venecianos de luz mueriente! Y oigo la algarabía popular. Y me impregno del mistioismo de los cánticos religiosos. Y me aturde el sílido de los cohetes, que culiebrean frente á los portales. Y aún siento aquí, en mi oído, la cariñosa opresión con que mi madre me anuda calladamente el lazo de la corbata... Y en esta serena resurrección de tantas almas, de tantas lejanías y de tantas cosas, aún no sé si la he dicho, como á mis quince años:

—¿Que me lastimas, mamá...

Las nueve de la mañana. La plaza llena de sol. ¿Cómo repiquetean las campanas! Pasa la música? Yo no sé á qué suena la música... Allí va la comitiva por las calles de la ciudad (¿Cómo sopla el trombón! ¡Qué alegre chila la flauta! ¡Qué triste el clarinete! Allí van los nobles gremios con su limpio traje pasual. Y los desgarrados flecos de los gloriosos estandartes. Y el señor alcalde mayor, encapotado y solemne. Y aquel militar valiente con el pecho lleno de cruces. Y el municipal que el otro día, porque jugó á la bilarda, me tiraba de las orejas. ¡Mírale de los últimos! Y parecía tan mandón...

¡No os ríais, hombres fuertes!... Que no hay nada más sólido en el mundo que el recuerdo de la niñez. ¡Virgen de la Victoria! Fecha doliente y amorosa para el que te ve á través de sí mismo... ¿Cuánta dulce memoria traes á mi corazón! De aquellos que vi pasar, cuántos se han ido? De esto que yo recuerdo ¿qué te queda?

¡O sí diría que lo veol... Los gremios, las banderas, las luminarias del Castillo, el resplandor ardoroso de las fogatas... Que asisto en mi balcón al curioso estruendo del toro amarcado. ¡Es la vida que vuelve! Y aún me veo de diez años, al frente de la música, con el peón en la mano, calle Herreros abajo, calle Herreros arriba, cavilando inasistentemente por qué pondrán esa estopa á los maceros por encima de las dalmáticas...

Domingo de la Victoria... Día señalado y jubiloso, marcado en mi corazón con el amice y triste sabor de tantas cosas humildes que ya fueron... Te juro que esta mañana, madre mía, no faltara en espíritu mi presencia bajo los claros esportales de la plaza de la ciudad.

Estadística judicial

Durante el año judicial de 1916 á 1917 se despacharon en el Tribunal Supremo los siguientes asuntos:

Asuntos civiles, 836; recursos de casación en materia criminal, 844; negocios criminales, 129; y asuntos contencioso-administrativos, 521.

Según los resúmenes recopilados y publicados por la Fiscalía del Supremo, existían en las Audiencias en 1 de Julio de 1916, 29.978 causas pendientes; fueron incoadas desde esa fecha hasta 30 de Junio del año corriente, 75.877, que hacen un total de 105.785 causas criminales.

Pendientes en 1 de Julio último en los Juzgados de instrucción, con tiempo que varía de más de un mes á más de un año 11.860. En las Audiencias quedaron pendientes en las mismas fechas 19.747.

Han sido despachadas por las Fiscalías desde 1 de Julio de 1916 á 30 de Junio de 1917, 80.406, existiendo pendientes en 1 de Julio último 1.744.

Ante el Tribunal de Derecho en las distintas Audiencias se han celebrado 11.442 juicios, recaendo en los mismos 3.166 absoluciones y pronunciándose 8.033 condenas.

Ante el Juzgado se verificaron 3.241 juicios; de ellos terminaron con veredicto de culpabilidad (total y parcial) 1.389, y con sentencia absolutoria 1.334. En revisión se dictaron igual al primero, 66; modificándolo, 5; contrario, 12.

Sanatorina de Mateos

Contra dolores, jaquecas, reuma, mareos, y estados febriles y nerviosos.

Ventas al por mayor en esta provincia Joaquín S. Castel y Manuel García Liberal.

Detalles de la fuga del submarino "U-293,"

Hasta unos días antes de su fuga, el U-293 ocupaba uno de los diques del arsenal de la Carraca, y lo abandonó para que allí entrase un vapor británico.

Del submarino se habían desembarcado proyectiles, torpedos y el cierre del cañón, efectos que se depositaron en los almacenes de la Armada.

El sábado anterior á la evasión estaba el sumergible amarrado á una boya, como los anteriores días, en el caño de San Fernando.

En la misma boya tenía también fija su amarra el torpedero español número 45.

Poco después de las cinco y cuarto de la tarde saltó á tierra el comandante del submarino, se dirigió al restaurant denominado La Avanzadilla, establecido frente al arsenal, y del que es propietario un edil de San Fernando, é hizo el ruego de que le permitiesen telefonar á Cádiz.

Se accedió á su deseo, y pronunció al marino breves frases en alemán.

Regresó á bordo el comandante, ordenó que soltaran la amarra, y el sumergible se puso en movimiento.

Paso inmediato al torpedero número 11, que tenía las calderas apagadas, y que, excepto el día aquel, prestaba continua vigilancia en las aguas de Cádiz, y junto al cañonero Deljún, que está en reparación y tenía varias piezas de la maquina en los talleres del arsenal; siguió sobre la superficie, con rumbo á la bahía de Cádiz; casi rozó los costados de buques alemanes y austriacos refugiados allí desde el principio de la guerra, y se sumergió al salir de la bahía, luego de haber sorteado los escollos del Diamante, Las Puercas y Los Cochinos.

Desde San Fernando y desde el arsenal se avisó por teléfono á Cádiz; pero no había en este puerto ningún barco de guerra, y no pudo evitarse la fuga del sumergible.

Afirmase que ni su comandante ni los oficiales habían empeñado su palabra de honor de no intentar la fuga cuando les fué exigida al llegar á la Carraca.

Cuando el submarino zarpó presentaba, por lo menos al exterior, la avería que le obligó á internarse, y que acaso lleva interiormente reparada. Era un agujero en el casco que le causó, según parece, un vapor de matrícula francesa, al que echó á pique el U-293.

Poco después de su fuga, el torpedero 11, que había encendido sus fuegos, salió del arsenal á marchas forzadas; pero ya el submarino se había perdido de vista.

De seis á siete evolucionó sobre Cádiz y San Fernando, hace unas cuantas noches, un aeroplano, del que se afirma que era inglés, y había ido desde Gibraltar á cerciorarse de si el submarino continuaba internado.

Afirmase que la noche de la evasión también fué divisado el aparato, cuando ya el sumergible se encontraba muy lejos de las aguas españolas.

A los electores de Miajadas

El domingo 11 de Noviembre se celebrarán las elecciones generales de Concejales; ese domingo es de gran gala para los espíritus nobles, para las almas ciudadanas, para los hombres que quieren una honrada administración para el laborioso Miajadas; del resultado electoral depende la futura gestión que se haga de los intereses públicos en nuestro Ayuntamiento.

La Sociedad «Unión Extremeña», en el artículo primero del Reglamento por que se rige, ordena que procurará llevar al Municipio Concejales que fiscalicen la administración local.

En la memoria de todos está las persecuciones de que injustamente hemos sido víctimas repetidas veces; esta Sociedad se creó en los funestos días en que un caciquismo desenfrenado tiranizaba al pueblo, defendiendo los derechos y las santas prerrogativas que el ciudadano tiene como una función inmanente de su propia vida; éramos procesados en mentón acusados por sistema; y si esa digna Audiencia de Cáceres, honra de las Salas de Justicia españolas, no hubiera visto claro nuestra inocencia, hubieran purgado en la sombría prisión 24 personas su amor á la justicia, su honrosa pasión por la libertad, su santo odio al caciquismo.

Y eso ha ocurrido en Miajadas, sin que en ese lapso de tiempo haya habido elecciones en las cuales el pueblo se haya podido manifestar al lado de las víctimas ó al lado de sus opresores; seguro que ya hubieran recibido los caciques el castigo á que los abusos que han realizado les han hecho acreedores; pero ciertamente no dependía de nuestra voluntad, sino del advenimiento legal de la fecha electoral, por los hombres honrados ansia, y temida por aquellos que, sin otro mérito que su habilidad, hermanada con su soberbia, han disfrutado de la cosa pública.

Nosotros aspiramos á ocupar el puesto de las mayorías, porque aun conseguidas, quedamos, por la actual constitución del Ayuntamiento, en inferioridad numérica; pero echamos los oimientos para que en nuevas elecciones puedan los labradores, las personas que trabajan y producen, constituirse en mayoría absoluta y gobernar con arreglo á los dictados de su conciencia, en beneficio de los intereses generales.

Nosotros, hijos del pueblo, nada os ofrecemos ó pedimos, nada os ofrecemos ó ofrecemos empleos, distinciones, tierras que labrar, dinero sin rédito; la gloria material si la tuvieran es la oferta; nosotros no podemos dáo nada de eso, pero en cambio, la interior satisfacción del deber cumplido, la tranquilidad de conciencia, esa, sólo la podéis obtener votando nuestra candidatura, que está integrada por elementos que jamás han medrado ni piensan medrar al amparo de la política.

Sois completamente libres, para votar, no os pueden coaccionar, sólo os podrían engañar, y para eso era preciso que vosotros, electores de Miajadas, lo consentierais; cuando tengáis en la mano la papelata electoral, vosotros los necesitados que pasáis hambre, y los labradores que pagáis impuestos, sois iguales en el ejercicio de vuestro derecho que el terrateniente que vive de sus rentas, que el prestamista que engorda con la usura, que el noble título que luce su heráldica en la fachada de su vivienda; Dios y la Ley os confunden en maravillosa y santa igualdad, aprovechad, pues, ese augusto momento y votad con arreglo á vuestras convicciones.

Cuando los últimos acontecimientos que conmovieron con sacudida eléctrica el solar patrio, nosotros estábamos al lado del Gobierno, porque representábamos la garantía del orden, y nosotros somos enamorados de la paz y de que nuestra querida España progrese incasamente, sin esas luchas intestinas que han corrido las entrañas de la Sociedad en general; pero así como somos heraldos del orden, queremos gozar en toda su plenitud los derechos que las Leyes nos conceden, queremos acabar con el fariseísmo político que entorpece nuestra vida, queremos gobernarlos por nosotros mismos, y para eso utilizamos las elecciones como arma de cultura y emancipación.

Los caciques no aspiran á eso; acostumbrados al cómodo artículo 29, les irrita que nosotros con nuestra intervención sacudamos esta modorra que afixia y les discutamos los puestos de las mayorías.

Votad, pues, vecinos de Miajadas, como un solo hombre nuestra candidatura, si queréis ser libres; ejercitad en beneficio vuestro el sufragio, ya que tantas veces con resignación suicida habéis dado alas á ese caciquismo que de seguir triunfante su marcha, acarrearía vuestra ruina.

Seamos el domingo electoral el aludido ciudadano que purifica la atmósfera cargada de impurezas; haced examen de conciencia, nobles ciudadanos; y acordados de los Repartos de Consumos, que han saqueado vuestra

hacienda, de vuestros campos abandonados, del infernal montón de procesos en cuyas redes querían hundirnos los caciques, y si después de todo esto todavía votais el caciquismo, entonces no habléis de libertad más tarde, porque mancháis esa sublime palabra.

Miajadas 16 de Octubre de 1917.

Teodoro Cerrato.—Máximo Aereo y Caro.—Antonio Redondo Correyero.—Miguel Amarilla.—José Pizarro Calvo.—Bartolomé Calvo.—Ildefonso Avis.—Francisco Masa Sánchez.—Bartolomé Sánchez Díaz.—Laureano Valares.

La terrible mudanza

Por cuarta vez en los tres años que lleva de casado, un amigo mío, se ha mudado de casa. No son estos cambios reflejo de inconstancia ni de malas asentadoras, sino consecuencia del metódico y anual aumento de familia. Ese desventurado tiene, cada año, un hijo y ha de ensanchar el domicilio patrimonial, no ya por el recién nacido que en cualquier parte cabe, sino por el cortejo de la niñera, que es menos apacible que él, y por la presencia del ama de cría que en ninguna parte se acomoda á gusto.

Y ese pobre amigo mío estaba ayer absolutamente desesperado. Si tres mudanzas equivalen á un incendio, cuatro equivalen á un terremoto. Se va quedando sin muebles á medida que les son más precisos. Cuando se casó, adquirió un magnífico armario de luna del que no queda ya, según él, ni un cuarto menguante; el comedor, que era lindo, maravilloso, está convertido en una especie de refectorio de hostal barato; del despacho ha desaparecido la mesa y numerosos libros están rotos, deshojados, sin pastas los que le tenían y sin cubierta los que eran sin encuadernar. En una palabra, su casa, que era ayer confortable y elegantísima, es hoy una leonera.

Verdaderamente, la mudanza como el matrimonio, es una cosa que debe pensarse muchísimo antes de decidirse á realizarlo. Los encargados de esta delicada y trascendental operación suelen ser personas que más que cargar y descargar muebles parecen tener la misión de destruirlos. Los tratan no ya con familiaridad sino con absoluta grosería, arrojándolos estrepitosamente sobre el carro ó al suelo.

Cuanto más frágil es una cosa, más burdamente la conducen y más notablemente la aporrearán. Un reloj de pared, un espejo, una vitrina, son, para ellos, objetos fuertes y robustos como sus manazas y sus omoplatos... Y así, cuando se recibe en la nueva casa lo que de la casa vieja salió, está perfectamente desconocido. Los aparatos de la luz eléctrica han quedado sin brazos, las mesas sin pies, y todas las figuras sin cabezas, no valiendo de nada que se haga prevalecer el derecho á impedir tales cercenamientos y tales mutilaciones. Los encargados de la mudanza son irresponsables é insolentes. Su única misión es cargar y descargar. Después, se limitan á solicitar grosera é imperiosamente la propina, ese gaje tan español que todos los españoles se creen en el caso de percibir, y que nadie se determina á negar. Total, la mudanza no ha costado un ojo de la cara y varios muebles. Hemos de reponer la vajilla, porque platos, fuentes y jarros han quedado hechos añicos. Hemos de comprar bombillas nuevas porque ninguna de las llegadas lucen. Hemos de adquirir otro lavabo, porque el que teníamos se le ha roto la palanquilla, uno de sus elementos esenciales...

Comprendo la intensa amargura que ayer me hablaba aquel infeliz amigo. ¡Cuatro mudanzas en tres años! No hay mobiliario que las resista. Habían de ser los vasos de hierro y habrían quebrado como si fueran de cristal.

Habrían de ser las ropas de seda y estarían ya rasgadas como si fueran de papel de fumar.

Tiembo en pensar lo que sería de mí si tuviese que cambiar de domicilio con tanta frecuencia. La idea del suicidio se aferra más á mi creáneo que la de ser víctima de los cargadores, yo creo que es preferible matarme á consentir que le rompan á uno los pocos muebles que é costa de sacrificios y de privaciones logró adquirir y que, encima le vengan pidiendo la propina.

JOSE LUIS MENEDEZ.

Víctima del deber

A mi buen amigo
Julio García Hidalgo.

A la salida de un túnel cuya parte alta montañosa es coronada de brezos, de tomillos y de jaras, existía una casita blanca rodeada de graciosos grupos de árboles, donde los castaños y nogales agitaban sus hojas á impulsos del viento. En la parte baja de estas pintorescas agrupaciones de arbustos, crecían hierbas aromáticas y esas florecillas silvestres que en los días otoñales dan su último perfume á la naturaleza y su pálido color de oro al espacio. No muy lejos de la casa había una aguja para separar de la vía general, otra de unos cien metros de longitud que tenía su fin ante un para-topes de mampostería, á las orillas de las azuladas aguas del cantábrico, cuyas olas saltaban ruidosamente sobre el muro de contención pugnando por salir; este apartadero servía para ciertos trenes de una empresa particular minera, de la cual era Antón dependiente con el cargo de guarda-agujas y á sus órdenes trabajaban varios obreros en la carga del mineral cuando el tren minero llegaba.

En aquella casita vivían satisfechos y felices Antón y Felisa, dos guapos jóvenes de color sano y ambos nativamente rubios, que sus cabelleras parecían pedazos de oro. Llovidos sobre aquellos dos seres arrogantes y bellos, una niña de ocho años compartía con ellos aquella angusta soledad en que el tiempo transcurría y que de vez en vez hacía más agradable cuando algún tren pasaba veloz, dejando como recuerdo grandes espirales de humo gris que el viento se entreteña en ir deshaciendo en girones, pausadamente.

Una tarde de primavera y cuando ya el sol próximo á su ocaso reflejaba tenuemente sus débiles rayos sobre las aguas del mar, formando colorines diversos, Antón y Felisa, extasiábanse á la puerta de su celosía contemplando á Maruja, su única hija, á la cual los dos amaban con un cariño sin límites. En aquel instante se hallaba en el centro de la vía, separada de ellos un corto trecho, haciendo con sus delicadas manecitas un precioso ramo de flores; de cuando en cuando se inclinaba para escooger aquellas que más en armonía estaban con los diversos matices que iba coordinando. Ya había hecho el ramo y se dirigía con sus padres haciendo equilibrios por los estrechos rieles de acero por donde marchaba diariamente el caballo de vapor.

En aquel sitio y debido á la aguja del apartadero, existían contra-railles que sirven para guiar las pestañas de las ruedas de los vehículos en los cambios de vía: en uno de los vaivenes que dió la niña, introdujo un pie entre los dos railles. Maruja, al verse aprisionada, prorumpió á llorar, en esto oyóse el silbato de un tren exprés: todo fué cosa de un momento; la nube y el rayo; ya no daba tiempo á señalarle alto, debido á la poca distancia desde que el tren asomaba por la boca del túnel hasta la casita: Felisa corrió á sacar á su hija del aprisionamiento y Antón no le dió más tiempo que llegar á su puesto: por su mente corrió una idea salvadora, volver la aguja, y el tren, tomando la vía apartadero, se sepultaría en el fondo del mar; de otra forma su hija Maruja, la alegría del hogar, su felicidad entera, dejaría de existir: en su cerebro formaron instantáneamente lucha cruel ambas ideas, decidiéndose por fin, al igual que Guzmán el Bueno, á matar con sus propias manos el ser más querido, lo que más adoraba en el mundo; llegó el tren despidiendo fuertes bocanadas de humo y lanzando estridentes silbidos, precursores de un fin trágico irremediable, y arrolló la inocente criatura, dejándola horriblemente destrozada; Felisa cayó al lado de la vía sin sentido; Antón se le amontonó la sangre á la cabeza, machacándole las sienes con tablete de martillo, percibió en el rostro la quemadura de un asena, le pasó una nube densa por la vista, faltóle el aire, sintió el enrarecimiento de la congestión, haciéndole el vacío en el cerebro; anonadado y sin fuerzas agarrós fuertemente á la palanca de la aguja para no caer, y apenas pasó el último carruaje, se dirigió violento y cadavérico al lugar triste de su desgracia y allí de rodillas, dirigiendo sus deshechados ojos al cielo, permaneció inmóvil, solitario, sin conciencia de sí propio, entre rugiendo y sollozando y lúgubre y sombrío como un abrupto del crepúsculo.

Entretanto el sol había descendido y parecía sumergirse lentamente en las tranquilas aguas del mar, como temeroso de presenciar aquel triste cuadro.

VICENTE CORTÉS RIVERO.
Garrovillas, 15 Octubre.

YO.FU.

Herniados!!!

El bragero americano contiene todas las quebraduras, sin muelles ni aceros. Único depositario: Adolfo Diaz, Ortopédico.

Especialidad en brageros á medida y fajas de goma para la obesidad. Se sirven encargos con rapidez.

Hules, gomas y artículos de limpieza.

Precios muy económicos.

Hortaleza, 46 y 48.—Madrid

Suplicamos á nuestros lectores utilicen preferentemente para sus compras los establecimientos que se anuncian en EL BLOQUE.

Viajeros
Regresó de Madrid, acompañado de su distinguida esposa, el gobernador civil de esta provincia, nuestro respetable amigo Sr. Marqués de Colomina, habiéndose hecho cargo en seguida del mando.
Para Aldea del Cano, D. Miguel Muñoz Mayoral, D. Miguel López Redondo y D. Leopoldo Lillo y Llera, acompañado de su distinguida esposa e hijo.
De Madrid, D. Tomás Murillo y don Dionisio Iglesias. Para Santiago del Campo, D. Adolfo Marugán.
De Cestona, nuestro particular amigo D. Mateo Sandes

Sigue Igual
Sigue enfermo de gravedad el bondadoso deán de la Catedral de Plasencia, Dr. D. Eugenio Escobar.

Enhorabuena
Se la enviamos á D. Eduardo Alvarez por el reciente éxito obtenido por su hijo D. Diego, en los exámenes de la Escuela de maestros armeros del Ejército, en las Fábricas de Armas de Oviedo.

Nueva Junta
La Dirección general de Bellas Artes ha reformado la Junta de Patronato del Museo Provincial de Bellas Artes de Cáceres, en la siguiente forma:

Presidente, don Pablo Hurtado; vocales, don Gustavo Hurtado, don Eloy Sánchez de la Rosa, don Eladio Rodríguez, don Juan Sanguino, don Manuel Castillo, don Fernando Jiménez Mogollón, don Antonio Floriano, don Emilio Herreros y Alcalde presidente del Ayuntamiento de Cáceres.
También se ha dispuesto por la misma Dirección general que sea declarado de utilidad pública dicho Museo, del que se nombra director á don Juan Sanguino Michel, con la remuneración de mil pesetas anuales.
En rigor, esta mejora se debe á la mediación de la Infanta Isabel.

En coche á Montánchez
Se ha publicado la subasta para la conducción en carruaje del correo desde esta capital á Montánchez, cuyos pliegos de condiciones se hallan expuestos al público en esta Administración Principal y en la de Montánchez.

Clave de la legislación española
Es una publicación de gran utilidad práctica, pues por un precio inverosímil, seis pesetas al año, sirve en los primeros días de cada mes, un índice por departamentos ministeriales de todas las disposiciones oficiales, con indicación concreta de la materia de que trata, recogiendo en cada mes todo lo contenido en los boletines anteriores y un índice alfabético. Cuantos vean la obra la pedirán. Administración, Puertaferrisa 21, Barcelona.

Taller y mármoles de todas clases
DE MANUEL NIETO MARTÍN
San Pedro, núm. 7.—Cáceres
Se construyen Panteones, Lápidas, Chimeneas, Fuentes, Escaleras, Pavimentos, tapas para muebles y todo lo concerniente al ramo de mármoles.

Especialidad en Figuras, Bajorelievos, Caligrafía, Grabados y Emplomados.

Esta casa facilita catálogos y presupuestos gratis á sus abonados.

Indispensable al abogado Y UTIL PARA LOS DEMAS
POE BRAVO Y LECEA
ANUARIO PARA 1913
Edición encuadernada, el ejemplar 5'60 pesetas.
Idem de lujo id., 7 id.
Para pedidos de ejemplares y tarifas de anuncios: Estudio, 14, bajos.—GUALAJARA.

Mauricio Quirós Ceresoles
PROCURADOR

Fuencarral, 159, entresuelo, izquierda.—MADRID

TARIFA
Presentación de instancias y otros documentos en cualquiera oficina pta. 1
Certificaciones de los Registros de la propiedad mercantil 8
Certificaciones de los Registros civil, de penados ó parroquiales 2
Certificaciones del Registro de actos última voluntad 2
Constitución de depósitos y fianzas... dictos en la «Gaceta de Madrid», remitiendo un ejemplar del número correspondiente 15
Exhortos, Presentación y devolución. Si además se ha de intervenir en diligencias, lo señalado en el arancel de procuradores 6
Gestión de títulos de notarios y registradores 10
Gestión de títulos académicos 25
Inscripción de obras en el Registro de la propiedad intelectual 15
Legalización de documentos en los Ministerios de Estado, Gracia y Justicia, ó en los consulados extranjeros 5
Patentes de invención y marcas de fábrica 35
Registro de nombre como cial 35
Traducción de documentos, pliego 15
Cobros de cupones é intereses de fianza, etc., 5 por 100.
Escritos de petición y defensa en asuntos de todos los Ministerios, y gestiones correspondientes; devolución de pagos indebidos y de fianza; rehabilitación de cargas de justicia; declaración de derechos pasivos; reclamaciones á ferrocarriles; representaciones de Ayuntamientos, etc., etc.; honorarios convencionales.

NOTAS
1. Los suscriptores á REVISTA JURIDICA tienen el 25 por 100 de bonificación sobre los honorarios de tarifa.
2. Los derechos suplidos y otros pagos necesarios no se comprenden en anterior tarifa, corriendo, justificados, por cuenta del cliente.

Jorge Capdevielle
CACERES



Re ojos de pared, variedad de modelos. Relojes para caballero, en acreditadas marcas. Idem para señora, en plata y orocon correa, ó con pulsera.
Relojes con esfera luminosa RADIUM.
Más barato que nadie.
Precios desde 5 pesetas en adelante.
Alfonso XIII, núm. 23

Café VIENA
16, ALFONSO XIII, 16.
En este acreditado establecimiento se sirven los cafés y bebidas más selectas, todas de legítima procedencia y de las más acreditadas marcas.
Helados, patatas fritas procedentes de Madrid, fiambreras.

JORGE DOMÍNGUEZ
General Ezponda, 3
Coloniales y Curtidos,
al por menor y mayor
Paquetería, Cordelería, Piedras para Molinos, de la Dordoña y La Ferté; herramientas y accesorios de molinería.
EXPENEDURÍA OFICIAL DE EXPLOSIVOS

Almacén de maderas, Yeso y Cemento de CELESTINO MARTINEZ.
Junto á la Estación del Ferrocarril y el más próximo á los hornos de la cal. Escritorio, Ronda de Cánovas, Calle Nueva, núm. 3.

La Unión y el Fénix Español
Compañía de Seguros reunidos
DOMICILIO EN MADRID
ALCALÁ, 43. Palacio de su propiedad
Capital social efectivo: 12 millones de pts. Completamente desembolsado
Primas y reservas... Pts. 68 Millones
Sinistros pagados desde su fundación... Pts. 205 Millones
Sinistros pagados por Inces (sólo en España, Marruecos y Portugal) durante el año de 1916... Pts. 3.461.356
63 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS
SEGUROS SOBRE LA VIDA
SEGUROS CONTRA ACCIDENTES
SEGUROS DE VALORES
Subdirector en Extremadura:
D. Claudio González Alvarez

Oficinas: General Ezponda, 14
Cáceres — Teléfono, 256
Las cosechas se aseguran en pie, en gavillas, en la era y el grano en los graneros por el transcurso de un año.
Agencias en todas las poblaciones de importancia de España, Portugal y Marruecos.
(Anuncio autorizado por la Comisaría general de Seguros)
CÁCERES: 1917
Imprenta y Librería Católica de Santos Floriano

De interés general

La IMPRENTA Y LIBRERÍA CATOLICA de Don Santos Floriano, se halla establecida en el número 39 del Portal Llano de esta Capital y es un antiguo y acreditado establecimiento que se ha reformado notablemente y se encuentra hoy perfectamente montado á la moderna.
Esta Casa pone á disposición de los Sres. Parrocos, Casas Religiosas y particulares cuantos, artículos y objetos, necesitan para el culto y uso de los mismos, no perdonando sacrificios ni molestias hasta llegar á colocarse en condiciones de servir con la mayor puntualidad y economía inmejorable cuanto se le encarguen.

CENTRO ESCOLAR EXTREMEÑO
Fundado en el año 1907

EL MAS ANTIGUO DE CACERES
1.ª y 2.ª enseñanza y Magisterio y preparación para ingreso en la misma
Alumnos internos y externos
ESTABLECIDO EN EL PALACIO DE LA GENERALA

El mejor local que para este objeto existe en Cáceres, tanto por su proximidad al Instituto General y Técnico, como por su amplitud y condiciones higiénicas, según consta en el dictamen emitido por el señor Inspector provincial de Sanidad.

CLASES DIARIAS DE TODAS LAS ASIGNATURAS PROFESORES TITULARES
A CARGO DE

Este Centro ha conseguido desde su fundación un promedio del 95 por 100 de asignaturas aprobadas, habiendo obtenido sus alumnos 80 matriculas de honor, 220 sobresalientes, 350 notables y más de 700 aprobados.

Resultados en el curso 1916-1917
Matriculas de honor... 12
Sobresalientes... 36
Notables... 39
Aprobados... 62

DIRECTOR
DON JUAN RUBIO SANCHEZ
DETALLES Y REGLAMENTOS AL DIRECTOR
Plazuela de los Caldereros, núm. 2. (Palacio de la Generala)

Despacho de los mejores vinos del país y Valdepeñas. Cervezas, Licores y Fiambreras.—LUIS CASTAÑO.—Cortes, 7. Cáceres.

Gran comercio de tejidos de JOSE ACHA.—Casa la mejor surtida y de más altas novedades.—Portal Llano número 9.—Cáceres.

Sombreros y gorras de todas clases. Últimas novedades. Precios económicos. HIJO DE EUSTASIO GÓMEZ. Alfonso XIII, n.º 20.—Cáceres.

Confitería de la viuda de Alvarez.—Dulces finos, pasteles, bizcochos, etc. Se sirven encargos para fuera, así como para bodas y bautizos. Alfonso XIII, n.º 20.—Cáceres.

Corredor de COMERCIO.—Eladio Rodas Herro.—Compra y venta de valores y toda clase de operaciones de Banca. Parras, 56 y 58.—Cáceres.

Corcho y tapones.—Gran Fábrica de ALBERTO PRAST.—Cáceres.—Ronda de la Estación y Barcarota.

ANUARIO GENERAL DE ESPAÑA
(BAILLY-BAILLIERE — RIERA)

Contiene los nombres y apellidos de todos los Comerciantes, Industriales y Elemento Oficial de España. Agricultura, Ganadería, Hidrografía, Minería, Propiedad, Reseñas geográficas y estadísticas, Servicios públicos, Aranceles de Aduanas y demás datos de interés.
Con la edición presenta as regala cele preciosos mapas de otras tantas provincias, impresos en colores.
OBRA DE UTILIDAD GENERAL
Indispensable en toda oficina, almacén, establecimiento público, etc.
Precio de venta en toda España : 35 pesetas franco de porte
PUBLICADO POR LA SOCIEDAD ANÓNIMA
"ANUARIOS BAILLY-BAILLIERE Y RIERA REUNIDOS,"
Consejo de Ciento, núm. 240.—BARCELONA
Dirección telegráfica : "ANUARIOS"—Barcelona

fuego de la juventud, doblándose al vicio como se dobla la cera al calor, corriendo tras los deseos ardientes de su imaginación exaltada, mientras dominaba en Jouffrey la calma reposada del hombre cansado de la vida. Reverso de una medalla enmohecida por una de sus caras á los hirsutos labios de Pierre, ni asomaba la sonrisa de la alegría ni la contracción del dolor. Si en el medio consiste la virtud, de nadie mejor que de él podía asegurarse que era un virtuoso en toda la extensión de la frase.
Perrault hablaba á su amigo de mujeres, de orgías, de besos ardientes dados en el éxtasis de la borrachera lúbrica. Su fantasía, la loquilla de aquella casa sin juicio, pintaba en abigarrado concierto las horas del gozar, describiendo énicamente los cuadros de soledad del vicio, cuando la carne clamaba, cuando la carne se satisfacía repleta.
Pierre oía casi con horror y le dejaba divagar, sintiendo hacia él compasión. Su amigo era un esclavo del vicio. Qui amat periculum, in illo peribit. Se armonizaban mal, muy mal los li-

temperamento la inteligencia y demás facultades anímicas en feliz consorcio, Pierre iluminaba con los rayos refulgentes de su genio de sabio la generación de su tiempo, cuando apenas habían asomado á su cara los destellos de la pubertad.
Perrault entró alborozando en la sala de estudio de su amigo Pierre, le cerró el libro nervioso y zarandeándole como á un niño, le decía:
—Mira, mira, señor grave. Lee la prensa. Estás siendo objeto de acaloradas discusiones en Lieja. Se comenta con énfasis tu discurso de anoche y los rotativos te dedican alabanzas, llenando columnas, copiando íntegra tu conferencia. Ríe, chicuelo, ríe, que pareces con tu seriedad los ventanales de una vetusta catedral gótica del siglo XVI, mirando con desprecio la pequeñez de cuanto la rodea. Eres joven; la vida es alegría y debes sentir ansias de placer. Estás aquí enmoheciéndote convertido en cartujo, imponiéndote un absentismo cruel. Vivamus crás cum moriemur. Anda, daremos una vueltecita, porque á tu lado voy orgulloso.
Y todo esto se lo decía Perrault agi-

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

CAPITAL SOCIAL 25.000.000 DE PESETAS
FABRICAS EN

Bilbao, Oviedo, Madrid, Sevilla, Cartagena, Lisboa y Al-
dea Moret (Caceres) =

Gran premio en la Exposición Universal de Lieja 1905. Premio de Honor en la Expo-
sición de Industria de Madrid 1907. Gran Premio en la Exposición Hispano-Francesa
de Zaragoza 1908

(LA MAS ALTA RECOMPENSA)

PRODUCTOS QUIMICOS

Superfosfatos.
Nitrato de sosa.
Sales de potasa.
Sulfato de amoníaco.
Sulfato de cobre.
Sulfato de hierro.

Sulfato de sosa.
Glicerina.
Acido sulfúrico anhidrido.
Acido sulfúrico ordinario.
Acido nítrico.
Acido clorhídrico.

Abonos para todos los cultivos y adecuados á todos los terrenos

LABORATORIO para el análisis completo de los terrenos y determinación de los mejo-
res abonos.

SERVICIO AGRONÓMICO importantísimo para el empleo racional de abono, bajo la al-
ta inspección del eminente agrónomo

EXCMO. SR. D. LUIS GRANDEAU

Para informes y pedidos dirigirse á sus representantes en esta provincia.

Señores Requero Hermanos

Portal Llano, 9. - CACERES

LA PUREZA

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES
MOYIDA POR ELECTRICIDAD
SALUTARIO GONZÁLEZ
PLASENCIA

Depositario en Cáceres: D. MANUEL SIMÓN.

AURORA

COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS

BILBAO

Capital desembolsado, 3.000.000 de pesetas

Efectuados los depósitos y funcionando de acuerdo
con las prescripciones de la Ley de 14 de Mayo de 1909

SEGUROS INCENDIOS

Edificios, Industriales, Mobi-
liarios, Cosechas, etc., etc.

SEGUROS MARITIMOS

SUBDIRECCION DE CACERES

D. José Acha Gutiérrez

Oficinas: Plaza Mayor, num. 9

(Anuncio autorizado por la Comisaría de Seguros de 26 de Noviembre
de 1909)

Gabinete Médico

del Dr. Domínguez Villagrà

MEDICINA Y CIRUGIA GENERAL

Instalación instantánea de RAYOS X provista de todos los adelantos

ELECTRICIDAD MEDICA = Aplicación de FALTA = MAFACES
bratorio y eléctrico = DUCHAS ELECTRICAS de aires frío y caliente

PLASENCIA

PLATERIA

— DE —
**GERMAN
BENITO**

Orfebrería de arte.

—Bisutería de oro y
plata.—Cubiertos de
plata y plateados.—

Taller especial para
toda clase de com-
posturas, dorar y
platear.

ZAMORA, NUM. 11

SALAMANCA

EL BLOQUE

PERIODICO LIBERAL

ANUNCIOS PRECIOS MUY
ECONOMICOS

REBAJAS A LOS



**INTERESA
A USTED**

Amigo Débil

PARA CURAR PRONTO,

Elíxir CALLOL

que dá fuerza,
vigor y juventud

Los Médicos le llaman el
Remedio de los Débiles

Fórmula Aprobada y Reconocida

dada por la Real Academia

de Medicina y Cirugía

de GUSTO AGRADA.

EL Y EFECTO

RÁPIDO

BARCELONA

Sírvase enviar

**SANATORIO-
ESCUELA**

para educación de niños y niñas
mentalmente deficientes

Institución única de su clase en España, instala-
da en el sitio más alto más sano de Madrid, en
le campo, en excelentes condiciones de higiene y
de organización, con personal educador verdadera-
mente especializado, con reconocimiento médico
diario de los niños, gimnasio, hidroterapia, etc., etc

SUERO DE QUIÑONES

Prosperidad, 14, hotel. Madrid

CONSULTORIO

médico-pedagógico gratuito
sobre niños y niñas
mentalmente deficientes

Los domingos, de 10 à 1

**“LA MUDANZA,”
AGENCIA**

DE
CUARTOS DESALQUILADOS

Se proporcionan pisos exteriores é in-
teriores de todos precios

PEREZ GALDÓS, 9; principal centro. — MADRID

Francisco Cruz Quirós

Comisiones y representaciones

ÚNICO DEPÓSITO EN EXTREMADURA Y PORTUGAL

DE LA ACREDITADA CERVEZA

MAHOU

la preferida por el público inteligente

REPRESENTACION EXCLUSIVA

en las provincias de Cáceres y Badajoz

de las renombradas

AGUAS DE VALDELAZURA

San Antón, 22. — CACERES

reverbaban haces de luz, hirieron los ojos de Pierre, en tanto que éste le escuchaba impasible y frío. Luego se arrojó con parsimonia y se dejó arrastrar como un muñeco del brazo de su amigo. Ya en la calle, absorbo en su pensamiento, contrastando los caracteres de ambos, el uno jovial y alegre y el otro grave y reposado, Jouffroy le narra en íntima confianza sus pensamientos hondos, sus sentires humanos.

—Escucha, Perrault. Las glorias de la vida son humo. No nos deben importar. El hombre tiene un destino que cumplir en la tierra y hay que llegar á él por todos los medios, principiando por el *Nascete ipsum*, primer paso de la perfección, dentro de la cual no nos pertenecemos ni aun considerados como seres abstractos de la gran cadena de la humanidad.

Enlazados el ayer y el hoy por el sacrificio de inteligencias que laboraron pacientemente el progreso, estamos en potencia de enlazar el mañana siempre caminando adelante, siempre añadiendo el granito de arena que aumenta el montículo de la ciencia, para subir, para ir llegando á la per-

La ciencia, sobre todo la abstracta, la exacta es un vasto campo lleno de colinas que se ganan con algo de cansancio, pero que dan alegría, satisfacción. Escalas la cima y se abren nuevos horizontes, amplios, bellos, son las nuevas investigaciones del campo árido de la filosofía, de la geografía, de la física, de esas fuerzas ocultas de la naturaleza que hay que descubrir, porque la vida es lucha, y en esa lucha muere el hombre convencido de no saber nada.

Era día festivo. Repicaban las campanas acompañadas, con majestades de la acedral, como reinas llenas de dominio, juguetonas las de las parroquias, y bulliciosas como pequeñuelos en corro, las de los conventos, cayendo sus notas metálicas sobre la multitud agitada con rítmica armonía. Lucía el sol recorriendo el cenit sin que empañara el azul diáfano del firmamento ni un ligero brochazo de cúmulus, y entre la ola humana que asaltaba los coches, los tranvías, deambulaban Pierre y Perrault, esfumándose como dos pequeñas constelaciones del gran mundo sideral de Lieja.